

CUARTA SEMANA DE PASCUA



Lunes, 13 de mayo

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn 10,10)

Las palabras y los gestos de Jesús desvelan un entrañable amor por el pueblo. son una denuncia contra los que abusan de los indefensos; su forma de acercarse tan abierta, sincera y gratuita, abre caminos de liberación. Nada humano le es ajeno. Ten hoy abierta la puerta de tu vida, para recibir y para dar, para anunciar y denunciar la extorsión y la exclusión de los más pobres.

Hoy unimos el corazón y las manos para pedir a María, Virgen de Fátima, que nos enseñe su mismo amor de predilección hacia los pequeños y los pobres

Martes, 14 de mayo

SAN MATÍAS, apóstol

"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor" (Jn 15,9)

Jesús nos pide que permanezcamos en el amor, comprometidos con los que están en las orillas, entregando la vida por ellos, sobreponiéndonos al cansancio y agarrándonos con fuerza a la esperanza. Cuando el amor se extiende por el mundo, se alegra el corazón del Padre.

Orar es vivir la gozosa experiencia de la gratuidad; es dar a todos, gratuitamente, acogida, comprensión, ayuda, perdón, amor, unidad, un hueco para todos los que tienen sed del Agua viva.

Miércoles, 15 de mayo

“Yo he venido al mundo como luz” (Jn 12,46)

En medio de tanta oscuridad, ¡qué hermoso contemplar el rostro iluminado de Jesús! Es como abrirse a la luz de una mañana. Creer en ti es vivir en la Luz del Amor, en la certeza de que Tú alumbras nuestros pasos. Coloca en tu cuarto un icono de Jesús y dedica unos minutos a contemplar su rostro. Sal a la vida reflejando ese rostro en tus obras.

Tú, Señor, eres luz para el mundo. Eres bondad, eres ternura. Llena de claridad sus zonas oscuras.

Jueves, 16 de mayo

"El que recibe a mi enviado, me recibe a mí" (Jn 13, 20)

Al amor gratuito de Jesús al lavar los pies, algunos responden con la entrega incondicional de sus vidas al servicio del Evangelio. Esos son los enviados de Jesús. Trata con cariño y

agradecimiento a las personas de tu comunidad cristiana que tienen una tarea especial al servicio de todos.

Recibo al vecino, y te recibo a Ti. Recibo a la familia, y te recibo a Ti. Recibo al que camina por la calle, y te recibo a Ti. Detengo mi mirada en el pobre, y te veo a Ti.

Viernes, 17 de mayo

"Que no tiemble vuestro corazón: creed en Dios y creed también en mí... Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" (Jn 14,1.6)

¿Cómo es posible entregar la vida y ser gratuitos de forma duradera? Jesús se presenta en la comunidad y bautiza a sus amigos contra el miedo. Sus palabras siguen resonando, como una esperanza siempre nueva, en medio de todas las crisis de la humanidad. Vive hoy consciente de poner tus pies en las huellas de Jesús. Serás como una fuente donde todos pueden ir a beber. Cultiva hoy de forma sencilla los gestos y las palabras de ánimo.

Cuando andamos perdidos, Tú eres el camino, Cuando se extiende la mentira, Tú eres la verdad. Cuando matamos la vida, Tú sigues siendo la vida.

Sábado, 18 de mayo

"El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores... Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré" (Jn 14,12.14)

La misión nace de una convivencia prolongada con Jesús; la profecía nace de la amistad con Él. Lo descubierto en la intimidad orante se proclama en las obras de cada día. Orar unidos a Jesús es un gran don. Si pides hoy algo, hazlo unido/a a Jesús. Lo mismo si agradeces o intercedes, si alabas o bendices. Tú, por ser bautizado, tienes un sitio, una tarea y una palabra. Vive tu vida cristiana de forma creativa.

Te agradezco la vida, la de todos/as, la de todo. Dame alegría para dar la vida. Para todos/as te pido vida abundante.



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad
www.cipecar.org * cipe@cipecar.org